

SUECIA

PROPUESTA DEL GOBIERNO SOBRE LAS GANANCIAS EN EL SECTOR DEL BIENESTAR²

La propuesta del Gobierno en torno a los beneficios en el sector educativo y de la asistencia sanitaria y atención a los mayores, confunde a los electores. Dos de cada tres suecos no han entendido las consecuencias de la misma, de acuerdo con una encuesta que el periódico *Svenska Dagbladet* le ha pedido a la empresa de encuestas *Sifo* que llevase a cabo.

Los beneficios en el bienestar son un tema complicado. Y lo son todavía más, porque el Gobierno ha decidido basar su propuesta utilizando el capital operativo como una inusual medida de dividendos.

Casi un año y medio después de que *Ilmar Reepalu* presentara su informe sobre los beneficios en el sector del bienestar, se demuestra ahora que los suecos interpretan de forma totalmente distinta lo que realmente significa el límite del 7% más tasa de préstamo estatal del capital operativo.

El 17% cree que, en la práctica, ello lleva a una prohibición total de los beneficios, mientras que el 22% interpreta la misma formulación como que las escuelas y empresas de asistencia privadas podrán ganar tanto dinero como la media de cualquier otra empresa sueca.

El 28% de los encuestados contestan que no saben cómo interpretar la propuesta de ley. En resumen, ello implica que el 67% de los suecos o bien no saben responder sobre lo que significa la propuesta del Gobierno, o bien han malinterpretado los efectos que tendrá.

El Director de opinión de *Sifo*, *Toivo Sjören*, no está sorprendido.

- El término capital operativo es difícilmente interpretable para la mayoría, así que estoy más bien sorprendido de que solamente el 28% haya respondido que no lo sabe, afirma.

De acuerdo con la agencia de auditoría *Grant Thornton*, que ha estudiado los efectos de la propuesta, no se trata de una prohibición total de ganancias, pero para la mayoría sería de hecho imposible llegar al nivel medio de beneficios de una empresa sueca.

La Directora de la Asociación Nacional de Escuelas Privadas, *Ulla Hamilton*, sospecha que el Gobierno ha elegido conscientemente un término difícil de

² Fuente: Svenska Dagbladet.

entender. Según ella, de cara a las elecciones no se desea mantener un debate sobre el riesgo de cierre de escuelas privadas y, con ello, de la reducción de la libertad de elección.

- Creo que la mayoría interpreta la propuesta como que las empresas tendrán un margen de beneficio del 7%, algo que está bien. El que haya leído la propuesta ve confirmado negro sobre blanco que golpearía mucho más duramente, pero la mayoría no la ha leído, afirma.

¿Considera que el Gobierno ha presentado conscientemente una propuesta confusa?

- En mis momentos más sombríos lo sospecho. Es bastante inteligente el utilizar un término tan complicado. Si se hace referencia a un término que ni siquiera los periodistas entienden, es bastante fácil distorsionar el debate hacia el tema de los beneficios excesivos, sin definir lo que ello significa.

Susanne Sidén, Directora de "*Frösunda Omsorg*", una empresa de asistencia propiedad de una sociedad capital-riesgo, que regenta, entre otras, hogares para mayores y que tiene una facturación de unos 3.000 millones de coronas, afirma que el debate, en el fondo, es ideológico y no está basado en hechos y datos.

Según ella, el Gobierno y el partido de la Izquierda cometen dos errores que distorsionan el debate.

-Primero, se creó una imagen de que se producen grandes superbeneficios dentro del sector, cuando el margen de beneficio normal está quizás entre el 4% y el 6%. La mayoría de las empresas no tienen en absoluto beneficios excesivos. Después se lanzó una propuesta sobre limitación de ganancias que golpeará mucho más duramente a las empresas de lo que se quiere admitir.

El Ministro para Asuntos Civiles, *Ardalan Shekarabi*, responsable del tema dentro del Gobierno, no está de acuerdo en que la propuesta sea difícil de comprender.

"La propuesta de ley que ha presentado al gobierno es absolutamente técnica. Se trata de temas complejos, que raramente pueden solucionarse con métodos sencillos. Ciertamente, las propuestas en este terreno pueden ser difíciles de asimilar. Sin embargo, el principio es fácil de entender; no se podrán obtener beneficios ilimitados dentro de la educación y la asistencia, y presentamos ahora una normativa que tiene como objetivo el asegurar este hecho", escribe en un comentario a *Svenska Dagbladet*.

Shekarabi añade en su comentario que la interpretación de que la propuesta sería el fin de los beneficios es incorrecta.

“El modelo que hemos elegido permite beneficios que están al nivel de los de la mayoría de las empresas de servicios en Suecia, en relación al capital operativo. Las empresas, pues, pueden conseguir un margen de beneficios al nivel del mercado en relación a los medios invertidos, no en relación al dinero de los contribuyentes que hayan recibido”.

¿QUÉ RECIBIMOS POR NUESTROS IMPUESTOS?³

¿Qué puñetas recibo por mi dinero?

La pregunta es ligeramente presuntuosa viniendo de una persona como *Leif Östling*, ex – Presidente de la Confederación de Empresarios suecos⁴, quien, entre otras cosas, ha recibido dos carreras universitarias. Pero eso no implica que no deba plantearse. Al contrario, es quizás la pregunta política más importante de todas. Se la puede calificar de “*la única cuestión electoral*”⁵: ¿en qué se deben utilizar nuestros recursos comunes? Porque se trata de un “nosotros”, no de un “yo” como el de *Östling*.

Uno de los mayores éxitos socialdemócratas, el mejor truco socialista de la historia, es el de insinuar que aquel que quiera bajar un impuesto tiene siempre algún motivo sombrío para ello. Si se *Googlee* “*nosotros construimos el bienestar, vosotros bajáis los impuestos*” + “*Magdalena*”⁶ y hará explotar internet antes de poder añadir “*editorial de Aftonbladet*” en el campo de búsqueda.

El razonamiento representa una profunda simplificación. Suecia tiene una de las mayores presiones fiscales del mundo. ¿Significa eso que tenemos la mejor sanidad del mundo, la mejor escuela del mundo, la mejor defensa y la mejor policía del mundo? Si la respuesta es no, ¿qué estamos haciendo mal? ¿Deberíamos tener otras prioridades? ¿Qué puñetas recibimos por nuestro dinero?

En nuevo libro de *Timbro*,⁷ “*Las marionetas*”, de *Philip Lerulf*, éste problematiza la relación entre los impuestos elevados de Suecia y los sistemas de protección social, centrándose especialmente en el subsidio de enfermedad, la prestación por desempleo y el subsidio parental.

³ Fuente: Dagens Nyheter.

⁴ Svenskt Näringsliv. <https://www.svensktnaringsliv.se/english/>

⁵ Ante las Elecciones Generales en septiembre de 2018.

⁶ *Magdalena Andersson*, Ministra de Finanzas.

⁷ *Timbro* – Grupo de Expertos – “*Think Tank*”. <https://timbro.se/in-english/>

Los sistemas son enrevesados, pocos saben cuánto dinero del sueldo realmente desaparece en las arcas del Estado y de los municipios. La tesis principal de *Lerulf* es que pagamos más y recibimos menos de lo que creemos. Ello es por supuesto aplicable a los asalariados normales, un 50% gana por encima del techo de ingresos en el sistema de subsidio de enfermedad, pero todavía en mayor grado a los autónomos, los contratados temporales y los interinos.

El libro contiene tremendas entrevistas con personas que durante años han estado plenamente convencidas de que han cumplido con sus obligaciones, han pagado sus impuestos y rellenado todos formularios. Cuando por primera vez realmente han necesitado la ayuda del Estado, cuando se han quedado en el desempleo o se han tenido que dar de baja por enfermedad, entonces el Estado no ha estado ahí. Quizás no cumplen completamente con una disposición, quizás durante algún periodo tuvieron una forma de contrato que no es la adecuada. Una cosa es segura, su economía queda inmediatamente hecha trizas y su confianza en el sistema dañada para siempre.

Otra tesis del libro es que confiamos tan ciegamente en lo público que, más o menos conscientemente, decidimos dejar de lado la posibilidad de ahorrar para tener una seguridad cuando llegue un día de lluvia. En vez de eso, votamos a favor de gobiernos que cargan a los asalariados normales con unos impuestos tan duros que imposibilitan cualquier ahorro razonable. Un sueco da por descontado que su sueldo pertenece al estado tanto como a él mismo, pagamos y pagamos, y creemos todavía en la contraprestación de la otra parte contratante.

Pero el Estado y el sistema pueden dejar en la cuneta también al que lo ha hecho todo bien, algo que se ha demostrado una vez tras otra. Sobre todo cuando *Saab Automobile* quebró en 2011. La falta de sueldo de un solo mes llevó a que cientos de empleados tuviera que solicitar un préstamo bancario para poder salir adelante en el día a día. Ni siquiera una tercera parte del colectivo de la Confederación de Sindicatos LO⁸ afirma poder pasar un mes sin sueldo.

¿Qué ocurre si la próxima mala coyuntura económica nos golpea más duramente de lo que hemos imaginado? Los sistemas de protección pueden transformarse rápidamente en sistemas de inseguridad.

“La brecha entre lo que pagamos y los beneficios que recibimos no puede adquirir cualquier dimensión sin que haya consecuencias”, resume *Lerulf*. El aparato estatal está basado en la confianza. En que nosotros seguiremos pagando de entre los impuestos más elevados del mundo, y

⁸ LO. <http://www.lo.se/english/startpage>

en que seguiremos esperando la protección correspondiente. Cuando demasiados se den cuenta de que ello es una ilusión, empezarán a pensar en términos de revolución impositiva. Y es difícil culparles del todo.

En otras palabras: *¿qué puñetas recibimos por nuestro dinero?* Esta pregunta puede y debe ser planteada, no en primer lugar por la empresa, sino por los asalariados, los desempleados y los que están de baja por enfermedad. Debe ser planteada a todos los partidos, sobre todo a aquellos que afirman defender una política no socialista, y no solamente durante un año electoral.

Es sorprendente que se deba señalar este hecho, pero los impuestos elevados no son un fin en sí mismos.⁹

⁹ Dagens Nyheter. Erik Helmersson. 09.03.2018.